



**Consejo Económico
y Social**

Distr.
GENERAL

E/CN.4/2003/33
10 de marzo de 2003

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS
59º período de sesiones
Tema 9 del programa provisional

**CUESTIÓN DE LA VIOLACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS
Y DE LAS LIBERTADES FUNDAMENTALES EN
CUALQUIER PARTE DEL MUNDO**

Situación de los derechos humanos en Myanmar

**Informe del Secretario General presentado de conformidad con la
resolución 57/231 de la Asamblea General**

Resumen

El presente informe se basa en los buenos oficios desplegados por el Secretario General y su Enviado Especial, el Sr. Razali Ismail, para favorecer la reconciliación nacional y la democratización en Myanmar, de conformidad con la resolución 57/231 de la Asamblea General, de 18 de diciembre de 2002. Las conversaciones que el Secretario General y su Enviado Especial mantuvieron por separado con las autoridades de Myanmar durante el período que abarca el presente informe se han centrado en cómo las Naciones Unidas pueden ayudar a que las conversaciones destinadas a fomentar la confianza entre el Gobierno y Daw Aung San Suu Kyi que se iniciaron en octubre de 2000 culminen en un diálogo más sustantivo. Se han registrado algunos avances importantes, como la restitución de la libertad de circulación de Daw Aung San Suu Kyi el 6 de mayo. Sin embargo, aún no se ha iniciado un diálogo sustantivo entre ésta y el Gobierno. Con la preocupación de que el impulso positivo generado desde la pasada primavera se disipe si no se consiguen avances tangibles en un futuro próximo, el Secretario General reitera su llamamiento al Gobierno y a Daw Aung San Suu Kyi para que dejen a un lado sus diferencias, se unan en favor de la causa superior e inicien el diálogo político lo antes posible a fin de que pueda alcanzarse en fecha temprana una reconciliación nacional aceptable para todas las partes interesadas de Myanmar.

INTRODUCCIÓN

1. El presente informe se presenta de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 6 de la resolución 57/231 de la Asamblea General, en la que la Asamblea me pidió que continuara desempeñando mis buenos oficios y que prosiguiera mis conversaciones acerca de la situación de los derechos humanos y el restablecimiento de la democracia con el Gobierno y el pueblo de Myanmar, que le presentara en su quincuagésimo séptimo período de sesiones informes adicionales sobre la marcha de esas negociaciones y le presentase en su quincuagésimo octavo período de sesiones, así como a la Comisión de Derechos Humanos en su 59º período ordinario de sesiones, un informe acerca de los progresos realizados en la aplicación de esa resolución.

2. Como señalé en mis informes anteriores, considero que la función que la Asamblea General me ha encomendado consiste en que ejerza mis buenos oficios, a diferencia del mandato de esclarecer hechos que la Comisión de Derechos Humanos ha conferido al Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar.

3. Desde la presentación del último informe, mi Enviado Especial para Myanmar, Sr. Razali Ismail, ha visitado el país en tres ocasiones: del 23 al 26 de abril, del 2 al 6 de agosto y del 12 al 16 de noviembre de 2002. Sus principales interlocutores por parte del Gobierno han sido: el General Khin Nyunt, Primer Secretario del Consejo de Paz y Desarrollo del Estado; el Ministro de Relaciones Exteriores, U Win Aung; y el Viceministro de Relaciones Exteriores, U Khin Maung Win. Mi Enviado Especial ha mantenido también conversaciones con otras personas, entre las que se encuentran: el General de Brigada David Abel, Ministro de la Oficina del Presidente del Consejo de Paz y Desarrollo del Estado; U Tinn Win, Ministro de Trabajo y Cultura; el Coronel Tin Hlaing, Ministro del Interior; y U Soe Tha, Ministro de Planificación Nacional y Desarrollo Económico. Durante las visitas que realizó en abril y noviembre, se entrevistó también con el General en jefe Than Shwe y con el General Maung Aye, Presidente y Vicepresidente del Consejo de Paz y Desarrollo del Estado, respectivamente.

4. En cada uno de sus viajes, mi Enviado Especial se reunió por separado con la Secretaria General de la Liga Nacional pro Democracia, Daw Aung San Suu Kyi. También visitó la sede de la Liga Nacional pro Democracia y se reunió con otros miembros del Comité Ejecutivo Central de este partido, incluidos su Presidente, U Aung Shwe, su Vicepresidente, U Tin Oo y su portavoz, U Lwin. Además, intercambió opiniones con representantes de las nacionalidades étnicas, el cuerpo diplomático, el equipo de las Naciones Unidas en el país y algunas organizaciones no gubernamentales (ONG) de ámbito internacional presentes en Myanmar, incluido el Comité Internacional de la Cruz Roja.

I. CUESTIONES ABORDADAS EN LAS ENTREVISTAS

5. Para fines de 2001 se habían registrado algunos avances positivos, entre los que figuran la liberación continua de presos políticos y la suavización de algunas de las restricciones que pesan sobre las actividades políticas legales de la Liga Nacional pro Democracia y algunos de los otros partidos políticos legales de Myanmar. Por ese motivo, a principios de 2002 aumentaron las expectativas de que se trataba del momento propicio para que el Gobierno y Daw Aung San Suu Kyi entablaran un diálogo sustantivo. Mi Enviado Especial y yo centramos nuestras conversaciones separadas con las autoridades de Myanmar en cómo las Naciones Unidas podían

ayudar a que las conversaciones destinadas a fomentar la confianza entre el Gobierno y Daw Aung San Suu Kyi que se iniciaron en octubre de 2000 culminaran en un diálogo sobre cuestiones más sustantivas.

6. Durante su visita a Yangon en abril mi Enviado Especial destacó la importancia de que el Gobierno levantara las restricciones pendientes sobre la libertad de circulación de Daw Aung San Suu Kyi y entablara un diálogo político con ella lo antes posible.

Los responsables gubernamentales le informaron acerca del alcance de los contactos entre el gobierno y Daw Aung San Suu Kyi y la Liga Nacional pro Democracia. También, le aseguraron que, pese al intento de golpe de Estado descubierto en marzo, no pensaban aplazar las conversaciones destinadas a fomentar la confianza entre las dos partes, que el proceso de reconciliación nacional estaba bien encarrilado y que se producirían avances positivos en un futuro próximo.

7. Las restricciones pendientes sobre la libertad de circulación de Daw Aung San Suu Kyi se levantaron el 6 de mayo. En su declaración, el Gobierno proclamó que volvería a comprometerse a autorizar a todos los ciudadanos a que participaran libremente en el proceso político del país. En su respuesta, la dirigente política recalcó que la etapa de fomento de la confianza había terminado. Por mi parte, acogí esta medida como un avance significativo que podía dar un nuevo impulso al proceso de fomento de la confianza y de reconciliación nacional.

8. Mi Enviado Especial continuó entrevistándose en mi nombre con las autoridades de Myanmar a su regreso a Yangon en agosto y en noviembre. Reiteró el llamamiento dirigido al Gobierno y a Daw Aung San Suu Kyi para que entablaran un diálogo sustantivo aprovechando el impulso positivo generado desde mayo. Además, recordó al Gobierno que la puesta en libertad de los presos políticos constituía un termómetro adecuado del proceso de reconciliación nacional. Repitió su llamamiento para que se pusiera en libertad lo antes posible a la mayoría de los presos que continuaban encarcelados, y en última instancia a todos ellos, preferiblemente mediante una o varias amnistías. Durante su misión de noviembre, mi Enviado Especial instó al Gobierno a que pusiera en libertad cuando menos a 200 presos políticos para fines de 2002.

9. El Gobierno, aunque reconoció que el diálogo sobre cuestiones sustantivas aún no había comenzado, informó a mi Enviado Especial de que las conversaciones con Daw Aung San Suu Kyi continuaban por conducto de un nuevo equipo dirigido por el Ministro de Educación. En cuanto a la cuestión de los presos políticos, el Primer Secretario le explicó que, debido a la necesidad de mantener la seguridad y la estabilidad nacionales, el Gobierno seguiría examinando la liberación de los presos políticos en cada caso por separado. Poco después de la misión del Enviado Especial, el 21 de noviembre, el Gobierno anunció que pondría en libertad a 115 presos políticos. Hasta la fecha, sin embargo, no se ha confirmado que se haya liberado a todos esos presos. Además, he observado con preocupación que, desde la última visita de mi Enviado Especial, se han recibido informes fidedignos de que se han producido nuevas detenciones por motivos políticos.

10. En las reuniones que mantuvo por separado con el Gobierno y con Daw Aung San Suu Kyi, mi Enviado Especial abordó la posibilidad de incrementar la asistencia humanitaria de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional para ayudar a Myanmar a hacer frente a los desafíos que se planteaban en esferas como el VIH/SIDA, la educación y la seguridad alimentaria. Instó al Gobierno y a Daw Aung San Suu Kyi a que cooperasen en uno o más

proyectos humanitarios. El Gobierno aseguró a mi Enviado Especial que Daw Aung San Suu Kyi dispondría de libertad absoluta para visitar cualquier lugar donde se ejecutara un proyecto impulsado por las Naciones Unidas, las ONG de ámbito internacional e incluso el propio Gobierno, siempre que ambas partes hubieran acordado esas visitas con anterioridad, y se mostró dispuesto a escuchar las recomendaciones que formulase a raíz de sus visitas. Por su parte, Daw Aung San Suu Kyi informó a mi Enviado Especial de que, como consecuencia de su viaje a Mandalay y al Estado de Mon, estaba dispuesta a cooperar con el Gobierno en todo lo que pudiera beneficiar directamente a toda la población de Myanmar y propiciara la evolución hacia un Estado democrático. Mi Enviado Especial abordó por separado con el Gobierno y con Daw Aung San Suu Kyi la cuestión conexas de la economía de Myanmar y la necesidad de que los ajustes se lleven a cabo en paralelo con el proceso en curso de reconciliación nacional y el objetivo de la democratización.

11. Mi Enviado Especial hizo un esfuerzo por explicar los avances recientes del proceso de reconciliación nacional a los representantes de las nacionalidades étnicas, cuya incorporación al proceso en el momento oportuno cuenta con el apoyo de las Naciones Unidas. Les comunicó que las Naciones Unidas creen que un diálogo sustantivo, que se traduzca en una reconciliación nacional aceptable para toda la población de Myanmar, ha de terminar por contar con la participación de todas las entidades políticas pertinentes del país, incluidos los representantes de las nacionalidades étnicas. Por su parte, los dirigentes de las nacionalidades étnicas han manifestado su apoyo a las conversaciones en curso y confían en que se les invitará a participar en el momento oportuno en el proceso de reconciliación nacional.

12. Por mi parte, con ocasión de mi encuentro con el Ministro de Relaciones Exteriores Win Aung durante el 57º período de sesiones de la Asamblea General, alenté al Gobierno a iniciar el diálogo político con Daw Aung San Suu Kyi. Después de hacer hincapié en que, en última instancia todos los presos políticos debían ser puestos en libertad, también insté al Gobierno a que pusiera en libertad de forma generalizada a los presos que permanecían encarcelados, gesto que, en mi opinión, constituiría un mensaje claro de su compromiso con el proceso de reconciliación nacional. Asimismo, apelé al Gobierno a que apoyara los esfuerzos de las Naciones Unidas por incrementar la ayuda para enfrentarse al problema del VIH/SIDA y a otros problemas humanitarios existentes en Myanmar y que, para ello, cooperara plenamente con los programas del equipo de las Naciones Unidas en el país. El Ministro de Relaciones Exteriores Win Aung me aseguró que su Gobierno se había comprometido a trabajar por hacer realidad la aspiración de la población de lograr un sistema democrático con pluralidad de partidos, pero, al mismo tiempo, recalcó la necesidad de construir un país fuerte que pudiera resistir cualquier amenaza a su integridad territorial.

II. OBSERVACIONES

13. Lamento tener que señalar que todavía no ha comenzado el diálogo sustantivo entre el Gobierno y Daw Aung San Suu Kyi. Aunque se han producido algunos avances significativos, incluido el levantamiento de las restricciones de la libertad de circulación de Daw Aung San Suu Kyi el 6 de mayo de 2002, el proceso de reconciliación nacional en Myanmar parece haberse estancado en los últimos meses. Me preocupa que el proceso de reconciliación nacional pudiera sufrir un retroceso si no se consiguen rápidamente progresos tangibles en el futuro inmediato. Hago un firme llamamiento al General en jefe Than Shwe, a los demás dirigentes del Gobierno y

a Daw Aung San Suu Kyi para que dejen de lado sus diferencias, se unan en favor de la gran causa de la reconciliación nacional y establezcan un diálogo sustantivo lo antes posible. Sólo mediante un diálogo en el que participen todas las partes interesadas podrá Myanmar garantizar una reconciliación nacional duradera y una transición fluida hacia la democracia. Asimismo, reitero mi petición al Gobierno de que estudie fórmulas para poner en libertad rápidamente a todos los presos políticos que continúan encarcelados y para suavizar las restricciones pendientes de las actividades de los partidos políticos legales. La población de Myanmar ha de comenzar a beneficiarse directamente del proceso de reconciliación nacional que está en marcha en el país. Por ello, insto al Gobierno a que colabore con la Liga Nacional pro Democracia y otros partidos políticos legales, así como con las Naciones Unidas y las ONG pertinentes, para garantizar la distribución efectiva y transparente de la ayuda humanitaria. Asimismo, le aliento a que acepte las invitaciones de las instituciones financieras internacionales para entablar conversaciones sobre cómo realizar determinados ajustes necesarios en la economía de Myanmar.

14. Expreso mi profundo agradecimiento por el apoyo que varios Estados Miembros interesados, tanto de la región como de fuera de ella, nos han prestado a mi Enviado Especial y a mí para facilitar el proceso de reconciliación nacional en Myanmar. Por mi parte, estoy dispuesto a seguir haciendo todo lo posible por facilitar ese proceso con la ayuda de todos los Estados Miembros interesados.
